



Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.

Las autoridades, funcionarios y personal de la
Superintendencia de Bancos
lamentamos el sensible fallecimiento de la señora

Romelia Hernández Chinchilla

madre del Director del Departamento Financiero y de Servicios,
Otto Marlon Santos Hernández,
y presentamos muestras de condolencia a su apreciada familia.

Descanse en paz.

Guatemala, agosto de 2024.

Oración para la dificultad

**La plegaria
más sincera
sale con las
propias
palabras,
pero si se
hace difícil
hallarlas, se
sugiere esta.**

Dios mío gracias por estar aquí; siempre presente, dando paz y amor, perdonando e iluminando. ¿Qué sería de mí sin tu aliento y sin tu amor? Yo sería un cauce sin agua, un cuadro sin colores, una planta sin sol. Tú, Señor, eres mi fuerza, la respiración de mi alma, mi fuente de energía, mi inspiración y mi descanso. ¿Por qué me olvido de ti? ¿Por qué te busco sólo cuando estoy rodeado de sombras y con las esperanzas rotas? No me dejes, Dios mío, háblame, tócame, despiértame. No permitas que me aleje de ti y naufrague en el mar de la desesperación. Sé luz en mi mente, paz en mi corazón, sabiduría en mis decisiones, amor en mis relaciones. Te necesito, Señor. Tu calma mi desasosiego y alejas los espíritus del mal; contigo es fácil aceptar las asperezas y soportar el dolor. Contigo puedo ser comprensivo con los que me ofenden, fuerte ante la adversidad y amoroso con todos. Dame paciencia conmigo mismo y con los demás, una paciencia que me aleje de la ira y el desaliento. Eres mi esperanza y mi fortaleza, mi baluarte y mi descanso. En ti todo lo puedo, y con tu amor tengo paz.

Oraciones para librarse del miedo

Abrirse a la misericordia de Dios es la mejor manera de salir del temor para vivir en confianza y paz.

Señor, sé luz en mi mente, paz en mi corazón, sabiduría en mis decisiones, amor en mis relaciones. Te necesito, sólo Tú eres capaz de calmar mis penas.

Sólo en Ti tengo depositada mi esperanza, sólo en Ti podré encontrar un lugar donde protegerme y así no darle lugar al miedo y a las distintas formas del mal.

Muchos miedos son los que me atacan a diario. Hoy mismo, tú sabes qué es lo que me asusta.

Por eso, hoy, reconozco ante tu presencia que estoy plagado de miserias, y acudo a tí como mi amigo y mi hermano, para que me llenes de tu alegría y tu gozo, para que renueves esa fuerza esperanzadora que levanta del suelo a todos quienes confiados a Ti buscan ayuda.

Señor mío, Tú conoces que todos los vacíos de mi ser, ellos sólo pueden ser llenados por tu gracia y tu presencia.

Mis miedos, mis preocupaciones, mis dolores, mis confusiones, mis limitaciones sólo pueden encontrar soluciones y sanación en Ti. Sé que con tu ayuda podré superar todos esos miedos que no me dejan avanzar.

Muéveme con tu Santo Espíritu. Tú me acompañas y me das valor para enfrentar esas circunstancias que ponen a temblar mis rodillas.

Me mantengo fiel a Ti, porque estoy seguro que no me vas a fallar. Toma mi vida Señor, toma mi mente y mi co-



Foto Prensa Libre.

LA SAGRADA FAMILIA es la mejor muestra de la acción oportuna y permanente de la providencia de Dios.

razón y hazme un fiel discípulo de tu amor.

Tú me das la certeza de una esperanza tranquila y llena de gozo cuando, en muchas ocasiones en tu Evangelio, dices "No teman". Quien cree en Ti jamás quedará defraudado y no habrá temor alguno que haga tambalear su fe.

Quiero dejar que te acerques siempre a mí, vivir en comunión contigo toda mi vida, que mis faltas jamás me separen de tu amor porque siempre busco tu perdón.

Todo miedo que hay dentro de mí se desvanece cuando te acepto y mi boca dice confiado: "Yo señor Jesús, Confío en tí".

Toca mi corazón, sánalo, libéralo del miedo y de las situaciones adversas que lo hacen poner inquieto. Eres mi fortaleza y estoy seguro de que tu amor y tu misericordia no se apartan de mi espíritu.

Confío en tu promesa fiel, confío en tu Palabra que me conforta. Quiero que también a mí me digas esas palabras de esperanzas que le pronunciaste a Josué "No tengas miedo ni te acobartes, porque Yo, tu Señor y Dios, estaré contigo dondequiera que vayas." (v 1,9)

Muéveme, Jesús mío, con tu Santo Espíritu, que me acompañe siempre en todos mis retos y en aquellos momentos de desolación y de

Contra todo temor

San Pío de Pietrelcina oraba así en los momentos de miedo.

Quédate conmigo, oh Jesús, porque el día empieza a morir y la vida pasa; se acercan la muerte, el juicio y la Eternidad. Es necesario que renueve mis fuerzas para no detenerme en el camino, y para eso Te necesito a Ti. Se hace tarde y se acerca la enfermedad, y yo tengo miedo a la oscuridad. Temo a las tentaciones, la sequedad, la cruz, los sufrimientos. Quédate conmigo esta noche, Jesús; con todos los peligros de esta vida, Te necesito.

Permíteme reconocerte como lo hicieron Tus discípulos al partir el pan. Quédate conmigo, oh, Jesús, para que a la hora de mi muerte desee permanecer unido a Ti en gracia y amor.

Quédate conmigo, Jesús, con Tu Amor, Tu Gracia, Tu Corazón, Tu Espíritu. Tu amor es la mayor fortaleza. Tu amor es tan grande que no deja espacio para ningún miedo.

flaquezas que a veces siento que me tumban al piso y he hacen incapaz de continuar.

La realidad es terrible, las circunstancias son adversas, parece que no hay solución para mi preocupación ni para las del mundo entero.

Pero sé todo está en tu mano santa. Nada ocurre sin que tú lo designes. Guía mi corazón y mi mente con tu providencia trinitaria. Tú rompes las cadenas del pecado, de la muerte, de la incredulidad y de todo temor. Aunque camine por sendas oscuras, ya no vacilare ni temeré, porque tu fuerza y tu poder están conmigo. Amén.

Amén.